



REVISTA

CÁTEDRA

Factores asociados y análisis estadístico del consumo de alcohol en estudiantes universitarios

Associated factors and statistical analysis of alcohol consumption in university students

Jimmy Román-Proaño

Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador
Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Carrera de Educación Inicial
jimmy.roman@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-9669-8957>

Marcela Cadena-Figueroa

Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador
Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Carrera de Educación Inicial
marcelacadena@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-1698-5791>

Nancy Valladares-Carvajal

Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador
Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Carrera de Educación Inicial
nvalladares@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-6768-4027>

Pilar Salazar-Almeida

Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador
Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, Carrera de Educación Inicial
psalazar@unach.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3128-9375>

(Recibido: 30/04/2024; Aceptado: 27/10/2025; Versión final recibida: 05/07/2026)



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Cita del artículo: Román-Proaño, J., Cadena-Figueroa, M., Valladares-Carvajal, N., y Salazar-Almeida, P. (2026). Factores asociados y análisis estadístico del consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista Cátedra*, 9(2), 86-104.

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo determinar los patrones de consumo de alcohol y evaluar la influencia de la población cercana en una muestra de 1045 estudiantes universitarios, a partir de datos recolectados en la universidad de Chimborazo-Ecuador. La principal problemática que se aborda es la escasa atención y desconocimiento de los niveles actuales de consumo de alcohol de los estudiantes que están próximos a ser profesionales de la educación. Con base en este problema, los autores proponen la ejecución de una investigación de tipo descriptivo con enfoque cuantitativo, que consta de un cuestionario estructurado sobre los hábitos de consumo de alcohol, los factores asociados y sus consecuencias. Los resultados revelan una distinción crítica respecto a los índices de consumo: el 57% de estudiantes no consume alcohol de forma regular, el 30% no cuenta con el apoyo o soporte de sus padres por desconocimiento. Los resultados evidencian que el contexto familiar no actúa como un factor de protección significativo frente al consumo de alcohol. En este sentido, la decisión de los jóvenes de consumir bebidas alcohólicas parece estar asociada, principalmente, a factores individuales, como sus preferencias personales, así como a elementos externos, entre ellos la presión social y las dinámicas propias del entorno universitario. Se concluye que una parte significativa de la muestra no consume bebidas alcohólicas de forma habitual; por ello, las estrategias preventivas deben enfocarse en la concientización familiar, el cambio de conductas en espacios de socialización y la prevención de las consecuencias asociadas al consumo.

Palabras clave

Alcohol, consumo, consecuencias, patrones, salud, sociodemográficas.

Abstract

This research aimed to determine alcohol consumption patterns and evaluate the influence of the surrounding population on a sample of 1,045 university students, based on data collected at the University of Chimborazo, Ecuador. The main problem addressed is the lack of attention to and awareness of current alcohol consumption levels among students about to become education professionals. Based on this problem, the authors proposed a descriptive study with a quantitative approach, consisting of a structured questionnaire on alcohol consumption habits, associated factors, and their consequences. The results reveal a critical distinction regarding consumption rates: 57% of students do not consume alcohol regularly, and 30% lack parental support due to a lack of awareness. The results demonstrate that the family context does not act as a significant protective factor against alcohol consumption. In this regard, young people's decision to consume alcoholic beverages appears to be primarily associated with individual factors, such as their personal preferences, as well as external elements, including social pressure and the dynamics of the university environment. It is concluded that a significant portion of the sample does not consume alcoholic beverages regularly; therefore, preventive strategies should focus on raising family awareness, changing behaviors in social settings, and preventing the consequences associated with consumption.



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Keywords

Alcohol, consumption, consequences, patterns, health, sociodemographic.

1. Introducción

En teoría, Pretel et al. explican que, el alcohol es una de las sustancias o drogas con mayor consumo a nivel mundial, tanto a nivel poblacional como al tiempo que lleva afectando a la sociedad, pues se cree que su origen se remonta a ceremonias o rituales religiosos, en lo que sus propias actividades lo obligaban a consumirlo (Pretel et al., 2014). Sin embargo, al porcentaje poblacional que consumía alcohol en estas actividades no se los conocía como bebedores de riesgo, sino que eran considerados como bebedores sociales que solo consumían en eventos o conmemoraciones públicas, a diferencia de los alcohólicos que usualmente lo hacen hasta perder el control y cometer acciones irresponsables

El consumo de alcohol se comprende como un problema social muy grave que se encuentra relacionado a una variedad de factores económicos, sociales, políticos y culturales que generan un gran impacto en todos los niveles de la sociedad. Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) identifican que 22 millones de personas consumen alcohol, aunque sea 1 vaso, en muchos lugares del mundo, lo que se genera a raíz de la ampliación de la oferta de las bebidas alcohólicas y la excepción de leyes en cada contexto específico (OMS, 2024). Alvarado y Reyes señalan que el consumo de alcohol está estrechamente relacionado con el desarrollo de aproximadamente 200 enfermedades y lesiones, además de causar una muerte cada 100 segundos y la pérdida de 274 millones de años de vida saludable. En Europa, específicamente, el consumo de alcohol se asocia con alrededor del 10 % de los casos de cáncer en hombres y el 3 % en mujeres. Asimismo, genera diversas consecuencias a largo plazo, entre ellas violencia, intoxicación, cirrosis, accidentes y conflictos familiares, laborales y sociales (Alvarado y Reyes, 2025). El equipo científico de MedlinePlus, señala de forma breve que alguno de los factores que pueden influir en el alcoholismo de los individuos es la predisposición genética, tener bajo autoestima, presión social, influencia del entorno, querer tener un sentido de pertinencia, tener problemas mentales (depresión, bipolaridad, ansiedad, estrés postraumático), mala relación interpersonal, estrés severo (MedlinePlus, 2026).

Esta problemática se ha incrementado durante los últimos cinco años y se ha convertido en un desafío relevante para el área médica. No obstante, Suárez-Ramos y Bonilla-Basantes señalan que aún presenta baja visibilidad dentro del sistema de salud actual, debido a la diversidad de sus causas y a sus consecuencias biológicas y psicológicas en la población. (Suárez-Ramos y Bonilla-Basantes, 2022). En este mismo orden de ideas, varios autores analizan los principales grupos consumidores de alcohol e identifican que estos corresponden, principalmente, a adolescentes y adultos jóvenes inmersos en procesos de transformación personal. Esta etapa se caracteriza por cambios en pensamientos, emociones y sentimientos, así como por una mayor vulnerabilidad, deseo de aceptación social y búsqueda de sentido de pertenencia (Lopez-Cisneros et al., 2021; Zhou y Rodríguez-Mantilla, 2020).

Con base en lo expuesto por el equipo técnico de la OMS, se conoce que, durante el año 2019, al menos 2.6 millones de personas a nivel mundial murieron por culpa del alcohol. De las cuales, 1.6 millones de ellas (aproximadamente el 62% de toda esta población) fueron por enfermedades no transmitibles, 700 mil (27%) por traumatismo y 105 mil (4%) por enfermedades transmisibles (OMS, 2024). Estos niveles fueron altos, especialmente en regiones pertenecientes al continente europeo y asiático, con un valor de 53 muertes por



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

cada 100 mil personas; no obstante, Latinoamérica no fue la excepción, colocándose en la segunda región con mayor consumo en todo el mundo.

Dentro de este contexto, Méndez-Ruíz et al., menciona que, durante el año 2014, alrededor del 25% de la población mundial consumía alcohol, debido a la facilidad de adquirirlo, en donde, el 16% desarrolló problemas adictivos antes de llegar a la adultez. Cabe resaltar que esta situación tuvo más potencial en los continentes de América y Europa, donde se focalizan en mayor cantidad los porcentajes de adicción, representando el 1.3%. (Méndez-Ruíz et al., 2018).

Asimismo, a nivel mundial, la OMS destacó que, de todas las muertes atribuibles al consumo del alcohol, el 28% se da por lesiones (accidentes vehiculares, traumatismos óseos o violencia interpersonal, el 21% por enfermedades gastrointestinales o digestivas, el 19% por enfermedades cardiovasculares, y, el resto por enfermedades mentales, neoplasias, condiciones o infecciones generales de cualquier parte del cuerpo (OMS, 2024). A nivel nacional, considerando los datos obtenidos en los reportes de los equipos técnicos pertenecientes al Instituto Nacional de Estadística y Censos., 2013; Organización Panamericana de la Salud, 2022, el 5.9% de la población mundial, correspondiente a 3.3. millones de personas murieron por consumo nocivo de alcohol, de los cuales el 5.1% correspondió por lesiones o morbilidad atribuidas por el abuso de consumo alcohólico.

Igualmente, basándonos en la misma teoría, se conoce que Ecuador se situó en el noveno puesto a nivel regional en consumir alcohol en niveles perjudiciales; además, se identificó que alrededor de 900 mil ecuatorianos tuvieron una actitud abusiva al consumo de esta sustancia, siendo un 89% de ellos hombres y un 11% de mujeres, generando prevalencia en el género masculino. Mientras que, a nivel local, revisando la investigación ejecutada por Pilco et al, se identificó que un 18% de ellos aproximadamente son bebedores críticos o de riesgo y un 7% tienen problemas físicos y psicológicos con la bebida, convirtiéndose en sujetos con probable dependencia alcohólica (Pilco, et al., 2019). No obstante, estos no pueden ser considerados como datos o tendencias fijas dentro del contexto latinoamericano, pues no coincidieron con los resultados obtenidos por Esquivel-Paladines en Perú, que consideraron a un 62% como consumidores de bajo riesgo y un 2% como consumidores perjudiciales (Esquivel-Paladines, 2019).

Dentro del contexto universitario ecuatoriano, la preocupación por esta temática ha motivado el desarrollo del proyecto de investigación titulado *Análisis estadístico sobre el consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías*, mismo que se centra en determinar los factores asociados al consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes universitarios mediante datos recolectados a través de encuestas aplicadas a una muestra representativa de esta facultad; este abordaje no solo permite identificar el consumo, sino que también logra comprender los patrones, frecuencias, factores familiares o sociales, edades de inicio y síntomas posteriores asociadas a la práctica.

Cabe destacar que, entre las causas asociadas al consumo de alcohol en la juventud, los rasgos de personalidad ocupan un lugar relevante. Estos incluyen patrones de conducta, formas de pensamiento, capacidad de interacción social y percepción de la identidad. En este sentido, McCrae y Costa propusieron el modelo de los cinco grandes rasgos de personalidad, el cual permite comprender cómo ciertos factores conductuales y hábitos influyen en el desarrollo, mantenimiento o modificación de estilos de vida saludables o no saludables (McCrae y Costa, 1991).



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

El enfoque central de la presente investigación es examinar, desde una perspectiva cuantitativa y descriptiva, los factores que influyen en el consumo de alcohol en los estudiantes universitarios, considerando todas las variables que pueden involucrarse tanto desde un contexto sociodemográfico hasta conductual, social y perceptivo. En síntesis, se intenta dar respuesta a preguntas claves como: ¿a qué edad inician el consumo?, ¿cuál es la frecuencia del consumo?, ¿cuáles son las bebidas alcohólicas que más consumen?, ¿qué consecuencias físicas sufren después del consumo?, ¿en qué situaciones consumen alcohol?, ¿con quién beben?, ¿qué papel juega su familia y su entorno social en la decisión del consumo?, ¿qué percepción tienen sobre las personas que deciden no consumir alcohol?

Sin embargo, cabe destacar que uno de los principales desafíos de esta investigación, en la que se pueden presentar sesgos, fue en lograr que los estudiantes encuestados proporcionen información válida sobre sus hábitos o gustos de consumo alcohólico, debido a factores sociales como el miedo a ser juzgados, a normalizar el comportamiento y falta de conciencia sobre el problema en sí. Aun así, la investigación constituye un aporte significativo, ya que permite visibilizar una problemática que, en muchos casos, suele ser subestimada. Además, proporciona insumos valiosos para el diseño de estrategias de intervención desde el ámbito universitario. El estudio se limita al análisis de los datos recopilados en el cuestionario aplicado exclusivamente dentro de una universidad de Chimborazo, durante el periodo 2024–2025, sin embargo, en un momento se consideraría necesario considerar y verificar estadísticamente si los datos pueden ser extrapolables a toda la comunidad universitaria, debido a la realidad tan amplia y diversa que estos actualmente constituyen.

Para alcanzar este objetivo, el manuscrito se organiza de manera estructurada en cuatro secciones. En primer lugar, se presenta una breve aproximación teórica a los conceptos más relevantes. En segundo lugar, se desarrolla el diseño metodológico, en el que se detallan el alcance, el enfoque, la selección de la muestra, los parámetros del cuestionario y las técnicas de procesamiento de datos. En tercer lugar, se exponen los resultados y la discusión, considerando los hallazgos empíricos, el nivel de consumo, los factores familiares, las consecuencias del entorno y la interpretación de los resultados. En cuarto lugar, se presentan las conclusiones, sustentadas en los hallazgos obtenidos, junto con recomendaciones para futuras intervenciones.

2. Estado de la cuestión

En la presente sección, se hace una revisión de investigaciones que tengan cierto vínculo con el tema; dichos estudios no tienen más de cinco años desde su publicación y se encuentran comprendidos en revisiones bibliográficas o investigaciones de campo, que se reflejan como disponibles dentro de plataformas abiertas, que permitan tener una visión generalizada de los patrones, causas, consecuencias, rendimientos y niveles de consumir alcohol en estudiantes universitarios, comunidad educativa y personal laboral dentro de los últimos años.

Suárez-Ramos y Bonilla-Basantes, llevaron a cabo una investigación aplicada sobre la relación entre los rasgos de personalidad propios de cada persona y su consumo de alcohol en estudios universitarios. El objetivo que dio comienzo al estudio fue conocer si esta relación existe o solo es una creencia del entorno en el que se encuentran los consumidores. El hallazgo principal fue desmentir la hipótesis planteada, logrando identificar que: estas dos variables no tienen una relación directa entre sí, un 27% de la población consumidora se da por ansiedad y el 40% restante corresponde a situaciones riesgosas (Suárez-Ramos y Bonilla-Basantes, 2022).



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Lopez-Cisneros et al., ejecutaron una investigación que tuvo como objetivo encontrar la relación que existe entre los rasgos de personalidad y los niveles de consumo de alcohol en alumnos universitarios de la ciudad Carmen Campeche en México. Partiendo de un estudio cuantitativo con un enfoque descriptivo correlacional, en una muestra de 238 estudiantes universitarios, lograron encontrar que la prevalencia lápsica (85.3%) del consumo alcohólico se dio en mayor proporción en comparación a la prevalencia actual e instantánea (61.5%), teniendo una relación directa, que pone en evidencia la implementación de intervenciones oportunas que contribuyan significativamente la disminución o eliminación de hábitos nocivos o malos estilos de vida (Lopez-Cisneros et al., 2021). Alvarado y Reyes desarrollaron una investigación que tuvo como propósito principal establecer la relación que existe entre el consumo de alcohol y su correlación con los rasgos de personalidad, si bien esta parece una investigación más, los instrumentos utilizados en su ejecución fueron el test de identificación de trastornos relacionados al consumo de alcohol e inventario de personalidad de cinco factores, que entre sus hallazgos principales reveló que la mayoría de mujeres tienen un bajo índice de consumo de alcohol, correspondiente al 84%, en comparación al hombre (Alvarado y Reyes, 2025).

Del Ángel-García et al. efectuaron una revisión sistemática de investigaciones relacionadas a los factores que influyen en el consumo de alcohol en alumnos universitarios. Su objetivo fue indagar dentro de la literatura bibliográfica sobre los factores personales más importantes que influyen dentro del consumo de alcohol entre los universitarios. Partiendo de la metodología planteada en el Manual de Cochrane y la base Prisma, se evaluó 29 estudios de forma crítica y metodología que permitieron correlacionar los factores biológicos (sexo, edad, genética), cognitivos (autoeficacia de abstinencia, impulsividad, autoestima) y afectivos (satisfacción con la vida, estrés, religiosidad, ansiedad) con el consumo del alcohol. En donde se obtuvo que todos los factores relacionados con las características genéticas, psicológicas y emocionales de los individuos influyen dentro del consumo alcohólico de los jóvenes universitarios (Del Ángel-García et al., 2024).

3. Aproximación conceptual del consumo de alcohol

El consumo de alcohol constituye uno de los problemas de salud pública más frecuentes entre los jóvenes en la actualidad. Su uso y abuso generan elevados costos sociales y sanitarios, además de afectar de manera significativa la calidad de vida de las personas. Asimismo, el alcohol es considerado una de las sustancias psicoactivas de mayor impacto, debido a los efectos tóxicos que puede producir en el organismo y a su relación con diversas alteraciones físicas y psicológicas. A lo largo de los años, las personas siempre han buscado mejorar, por lo que en algunos casos ha buscado sustancias, que, a pesar de no ser buenas, permitan subir su potencial para ejecutar diferentes tareas como pesca, combates y caza.

Aun así, como señala Águila, estas sustancias no siempre generan graves efectos en la visión funcional y estructural de sus características; por tal motivo, se concibe como una sustancia adictiva o droga que al ser ingerida estimule el sistema nervioso central, generando un tipo de inhibición o distorsión de sus funciones (Águila, 2011). Desde un punto de vista práctico, Monzón et al. (2023) señalan que el alcohol, o, mejor dicho, el consumo de alcohol se puede catalogar en tres tipos de patrones, como se mencionan a continuación:

- **Abstinencia:** es la etapa o estilo de vida, en que los estudiantes, jóvenes o adultos no consumen alcohol, logrando afrontar la presión social o la aceptación que quieren tener los adolescentes dentro de sus grupos respectivamente.



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

- **Consumidor o bebedor social:** es la persona que solo ingiere cualquier bebida alcohólica cuando se encuentra dentro de un evento festivo o social (como un bautismo, casamiento, cumpleaños, fiestas de ciudad, etc). Su consumo solo es de uno o dos tragos por evento, pero la cantidad de eventos o festividades no debe sobrepasar los cinco al año.
- **Consumidor o bebedor moderado:** se lo considera así a la persona que no ingiere bebidas alcohólicas todos los días, sino que lo hace por semana, pero no sobrepasa un cuarto de botella para bebidas fuertes o un litro de vino, ya sea tinto, blanco, sauvignon, entre otros.
- **Consumidor de riesgo:** es el bebedor que ya se lo considera como alcohólico o consumidor severo, pues ha generado dependencia con la sustancia propiamente, es decir, no puede vivir sin ella y la ingiere diariamente.

Asimismo, sus efectos o consecuencias que genera el alcohol sobre la salud de los consumidores son múltiples, pues haciendo énfasis en lo que señalan Hyun et al., 2021; Piano et al., 2025; D. Solís et al., 2020; y Sordo et al., 2020, conforman el sustento o base para desarrollar más de 200 problemas médicos y generar más de 40 decesos dentro de ellas, como: cirrosis hepática, afecciones cardiovasculares (infarto o ataque al corazón), pancreatitis aguda (llegando al cáncer), síndrome de abstinencia, alucinosis alcohólica, amnesia alcohólica, problemas en la retención intelectual, alteración en la personalidad, conflictos sociales en sus repercusiones personales o morales.

3.1. Factores asociados al consumo de alcohol

Diferentes autores señalan que algunos de los factores asociados al consumo de alcohol en adolescentes universitarios se generan por un bajo nivel de autoestima, problemas familiares, económicos, sociales, laborales y escolares (Betancourth-Zambrano, et al., 2017, Jiménez-Franco y Fonseca-Fernández, 2025., Solís et al, 2022). Referente a esto, a continuación, se presentan cuáles son los factores que se asocian al consumo de alcohol, según la teoría de los autores ya mencionados:

Dimensión	Factor identificado	Frecuencia reportada	Autor
Psicológicos	Baja autoestima	64%	Solís et al. (2022)
	Estrés	78%	
	Depresión	42%	
Sociales	Pertinencia social	90%	Jiménez-Franco y Fonseca-Fernández (2025)
	Problemas noviazgo	48%	
Académicos	Carga de trabajo	78%	
Familiares	Problemas familiares	48%	
Económicos	Problemas económicos	24%	
Sociodemográficos	Edad	77%	
	Vida universitaria	71%	

Cuadro 1. Muestra los factores más comunes asociados al consumo del alcohol



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

En resumen, los factores que más relación tienen con el consumo del alcohol son la edad (entre los 21 y 23 años), el año académico en el que se encuentran (inicio de la vida universitaria y tercer semestre), género (mayor consumo en los hombres), los dilemas sociales (problemas por encajar o ser aceptados por su grupo), problemas por noviazgo (crisis, peleas o rupturas), problemas mentales (depresión, estrés o ansiedad), situaciones académicas (demasiados trabajos escolares, presión de sus amigos de universidad, dificultad en entender o pasar materias), problemas familiares (rechazo de los padres, ausencia de familia, separación entre parientes), entre otros.

4. Metodología

La presente investigación se enfocó en analizar descriptivamente la prevalencia del consumo de alcohol y los factores asociados a esta conducta, identificando la influencia que ha tenido el contexto social y el entorno familiar dentro de la población estudiantil. Para esto, el artículo se ejecutó desde un enfoque cuantitativo, con un diseño tipo no experimental, de corte transversal con un alcance de tipo explicativo y descriptivo. Se consideró que este enfoque metodológico era el más importante, debido a la forma en la que obtiene, procesa y analiza los datos numéricos, en un ambiente natural en el que no manipulan las variables y solamente recopilan los datos de las encuestas obtenidos a través de respuestas objetivas y medibles con respecto a las interrogantes.

Dicho estudio se generó con un corte transversal, en el que el levantamiento de los datos recopilados o la información se ejecutó en una sola temporada, durante el periodo 2024-2025; mientras que su alcance, es de tipo descriptivo-explicativo, ya que solo se centró en evaluar la capacidad de los participantes y los factores asociados dentro del consumo del alcohol de los sujetos.

4.1. Participantes y tamaño de muestreo

La población de referencia inicial dentro de este estudio se constituyó por el universo total de la facultad investigada de la universidad de Chimborazo, la cual contaba con un registro oficial de 14895 estudiantes matriculados durante el lapso de los años 2024-2025. A partir de esta población, se procedió a ejecutar un muestreo no probabilístico intencional, en el que el personal seleccionado cumplió con los siguientes criterios: a) estar legalmente matriculado en un solo semestre (todas las materias), b) no tener ninguna relación con los investigadores (alumno, familiar o grado de afinidad), c) tener una permanencia con la institución superior a un año, d) tener la mayoría de edad legal. De esta forma, se consideró la participación de una muestra total de 2000 personas que estaban aptos a participar de forma voluntaria en el proceso de recolección de datos, de los cuales solo 1045 decidieron aceptar, tras firmar un consentimiento informado sobre la encuesta a la que iban a ser sometidos.

Se consideró que esta estrategia de muestreo es la opción metodológica más viable en el presente estudio, debido a sus restricciones logísticas, temporales y de presupuesto que suponían una limitación en el marco de la aplicación de un muestreo aleatorio probabilístico, garantizando un ambiente ético que promovía la honestidad y el reclutamiento voluntario de las conductas consumistas. Algunas de las limitaciones intrínsecas de este tipo de muestreo fueron la representatividad y generalización de resultados, pues al ser una muestra no probabilística, conforma un riesgo de autoselección, donde únicamente los estudiantes que decidieron firmar el consentimiento tenían la posibilidad de responder el cuestionario, restringiendo la influencia de dichos hallazgos a la subpoblación.



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Con la finalidad de atenuar todas las limitaciones de cobertura dentro del análisis efectuado, esta investigación constató que todas las carreras ofrecidas por la universidad estuvieran representadas y contenidas adecuadamente dentro de la muestra. En el siguiente cuadro se sintetizan la característica demográfica más importante y la distribución porcentual de los participantes.

Característica - Género	N	%
Masculino	257	24.59
Femenino	783	74.92
Otro	5	0.5
Total	1045	100

Cuadro 2. Muestra la característica sociodemográfica de la muestra estudiantil

Cabe destacar que la participación final de las personas involucradas en la muestra fue totalmente de forma voluntaria, consentida e informada por cada una de ellas, considerando su confidencialidad y anonimato en todos los momentos.

4.2. Instrumentos

Los instrumentos utilizados para ejecutar esta investigación correspondieron a una encuesta dirigida a estudiantes de una universidad de Chimborazo, en la que se evaluaron los patrones del consumo de alcohol y los factores que se desenvuelven dentro del entorno. Dicho instrumento, solo ha sido reconocido por su diseño para medir variables como el hábito de consumo que tienen, los efectos fisiológicos, la cantidad que consumen, la bebida con la que lo hacen y la influencia de sus entornos.

El presente cuestionario cuenta con todas las dimensiones necesarias, desde la caracterización sociodemográfica y preferencias de consumo alcohólico, hasta su sintomatología física después de ingerir y los factores que estos tienen dentro de su entorno socio-personal y familiar. Los rangos, categorías, indicadores y escalas de los aspectos evaluados dentro de esta investigación se exponen en el cuadro 3.

Categoría evaluada	Indicadores	Escala
Preferencias de consumo	Género	Femenino, Masculino u Otro
	Tipo de bebida	Frecuencia absoluta
	Edad de inicio	Edad cronológica
Periodicidad	Cantidad ingerida	Escala ordinal
Sintomatología física	Consecuencias físicas	Escala de estimación
Contexto familiar	Postura del núcleo ante la ingesta	Nominal
	Antecedentes de pérdidas de objetos por ingesta	Nominal
Contexto social	Tipo de acompañantes	Opción múltiple



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Cuadro 3. Muestra las categorías evaluadas en la muestra estudiantil

El cuestionario estructurado posee ítems organizados y diseñados con la intención de medir la conducta, los hábitos de consumo y cotidianeidad de los estudiantes pertenecientes al sistema de educación superior a través de las competencias sociales, personales, emocionales, familiares y laborales de su entorno.

4.3. Análisis de datos

La primera fase de este estudio consistió en la implementación del instrumento de recolección de datos a la muestra estudiantil de la universidad de Chimborazo, durante el período académico 2024-2025. Posteriormente, se continuó con el procesamiento, tabulación y análisis estadístico de la información recopilada en las encuestas, mediante la aplicación del paquete informático SPSS, complementado con el soporte de las hojas de cálculo automatizadas para consolidar los datos. En el análisis de datos, se implementó un proceso de estadística descriptiva con el objetivo de caracterizar el perfil sociodemográfico de la muestra y determinar la prevalencia del fenómeno, tales como el género, los tipos de bebida de consumo, los síntomas psíquicos posingesta y los espacios físicos-ambientes en los que se desarrollan, para lo cual se calculó las frecuencias absolutas y los porcentajes dentro de cada variable.

5. Resultados

5.1. Prevalencia del consumo de alcohol y caracterización del hábito.

El primer elemento analizado fue el patrón del consumo de alcohol de los estudiantes analizados, en donde se destacó que la muestra estuvo conformada mayoritariamente por hombres ($n = 783$; 74.9%), seguido por mujeres ($n = 257$; 24.6%), y una pequeña cantidad que optó por ($n = 5$; 0.5%), consolidando una muestra total de **$N = 1045$ estudiantes**.

En la figura 1, se presentan los datos obtenidos y resumidos en este apartado sobre la bebida preferida de los consumidores y el género de estos.

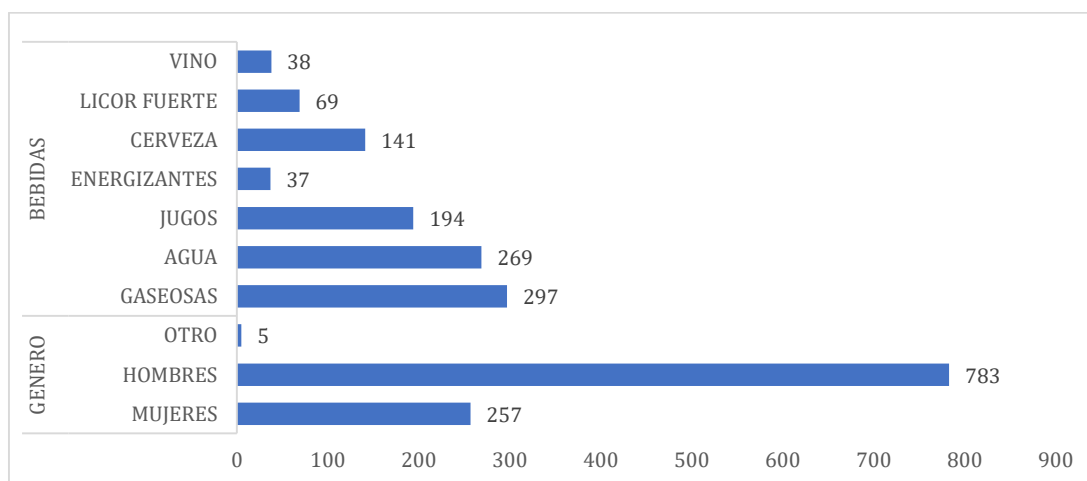


Figura 1. Muestra la prevalencia del consumo



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

En lo que respecta a las preferencias de consumo, como se observa en la Figura 1, se logró identificar que las bebidas no alcohólicas tienen las frecuencias más altas, empezando por referencias como las gaseosas ($n = 297$; 28.42%), el agua ($n = 269$; 25.74%), los jugos ($n = 194$; 18.56%) y las bebidas energizantes ($n = 37$; 3.54%); mientras que, dentro de las bebidas alcohólicas, la cerveza se posicionó en primer lugar ($n = 141$; 13.50%), seguido por el licor fuerte ($n = 69$; 6.60%) y el vino ($n = 38$; 3.64%).

5.1.1. Consumo de alcohol en los días regulares (habitualmente)

- 817 encuestados demostraron un estado de no consumo generalizado en los días entre semana, correspondientes a un porcentaje del 78.2%. Este indicador muestra la prevalencia de una intermitencia o abstinencia permanente durante las jornadas académicas regulares, priorizando sus tareas o responsabilidades.
- 178 estudiantes, aproximadamente el 17% de la muestra total, registraron un bajo consumo en días académicos, llegando a ingerir como máximo una botella de cerveza (105), un vaso de licor (43) y un vaso de vino para otros casos (30).
- 50 personas de la muestra total revelaron un consumo elevado, es decir, en grandes cantidades en días comunes de jornadas académicas, representando un porcentaje del 4.8%, que corresponden a individuos, que, si bien deben cumplir sus actividades académicas, también tienen un consumo elevado, llegando a más de un vaso de trago (22), más de un vaso de licor fuerte (13), más de una botella de cerveza (11), e incluso, más de un vaso de vino (4).

5.1.2. Consumo de alcohol en los fines de semana

- 602 estudiantes reportaron que no consumen alcohol en los fines de semana, representando un 57.6%, lo cual indica que la mayoría de la muestra conserva una abstinencia incluso en momentos de entretenimiento o libertad académica. Al comparar este valor con el indicador previo, se considera que el consumo habitual se genera más entre semana que en los fines de semana o días festivos.
- 266 de los estudiantes, un aproximado del 25–26% señalan que en los fines de semana sí consumen alcohol, pero lo hacen de forma moderada, llegando en algunos casos, hasta una botella de cerveza (178), 1 vaso de trago fuerte (46) y 1 vaso de vino (42).
- 177 de los encuestados, aproximadamente 16.94% de ellos, señalaron que, sí consumen alcohol en los fines de semana, identificando consumos de: más de una botella de cerveza (8.5%), más de un vaso de vino (1.4%), más de un vaso de trago fuerte (3.8%) y más de un vaso de licor fuerte (3.1%).

5.1.3. Inicio del consumo

- 349 personas encuestadas reportaron una abstinencia absoluta, es decir, el 33.3% señalaron no haber consumido alcohol ni una sola vez en su vida, lo cual, basándonos en los factores anteriormente mencionados, refleja un estilo de vida completamente saludable dentro de la población estudiada.
- 675 estudiantes, relataron ya haber iniciado su vida de consumo de alcohol y estar activas dentro de este entorno, la edad de inicio más corta en la que se inició la ingesta se encuentra en una media de 16.8 años ($\sigma = 2.4$). El pico de mayor vulneración que se logró determinar es la iniciación temprana desde los 15 años (97), 17 años (114), 18 años (94), 19 años (95) y 20 años (94) respectivamente.
- 21 de los estudiantes investigados no contestaron la pregunta, lo cual puede representar una limitación dentro del presente estudio, debido a que no podremos considerar sus repuestas en las próximas preguntas referentes a las sintomatologías



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

que genera el consumo de alcohol en la salud física, a la bebida preferida, a su compañía durante el consumo o los lugares en los que prefieren hacerlo.

5.1.4. Sintomatología posconsumo

- Un total de 578 estudiantes reportaron la presencia de mareos, lo que representa el 55 % de la muestra. Este resultado evidencia que el mareo es el síntoma clínico más predominante entre los consumidores de alcohol, con 440 respuestas afirmativas y 138 respuestas correspondientes a la opción “a veces”. Lo cual representa un gran impacto en el efecto que genera la propia sustancia en el SNC del individuo y la vulnerabilidad de los expuestos.
- 412 encuestados manifestaron que después de consumir alcohol han tenido afecciones referentes al tracto digestivo, especialmente náuseas, con un valor de 39.4% de los consumidores. En relación con la intolerancia gástrica, 304 estudiantes respondieron “sí” y 108 señalaron “a veces”, lo que evidencia una reacción fisiológica del organismo ante la ingesta de una sustancia potencialmente nociva.
- 409 personas, aproximadamente el 39.1% de la muestra, evidenciaron episodios de vómitos directos, teniendo una cantidad de 304 personas para la respuesta respondieron “sí” y 108 para la opción “a veces”, lo cual representa patrones de consumo intenso o intoxicaciones agudas por la bebida ingerida en el tracto gastrointestinal.
- 397 de los estudiantes registraron haber tenido malestar general en todo el cuerpo, es decir, 38% de la muestra analizada informó la persistencia de efectos secundarios, “chuchaqui” o resaca después de haber consumido, teniendo un porcentaje del 67% de “sí” y un 33% que señala esto solo les pasa “a veces”. Lo cual, puede tener un gran impacto en el rendimiento académico y su vitalidad para ejecutar actividades cotidianas.
- 220 individuos, es decir, 21% de la muestra reportó haber sufrido pérdida de conciencia temporal durante los episodios de consumo, debido a la propia intoxicación generada en el cuerpo por el daño de la sustancia, teniendo en la respuesta “sí” una cantidad de 133 sujetos y 87 en el caso de “a veces”. Si bien, este factor representa una sintomatología más en el consumo de alcohol, el riesgo que tiene en la integridad física y la vulnerabilidad dentro del entorno social si es grande.
- 201 personas, que corresponde al 19.2%, señaló haber tenido agudos problemas abdominales y digestivos, teniendo una respuesta favorable de 150 individuos y una de 51 para el caso de “a veces”, lo cual muchas veces se puede generar por bebidas alcohólicas con alto porcentaje volumétrico de alcohol o combinaciones riesgosas en el tracto digestivo de los consumidores.
- 45 de los encuestados notificaron cuadros convulsivos generados de forma orgánica, en la que solo una pequeña parte de ella advirtió sufrir respuestas neurologías críticas y de peligro en la población de consumo, teniendo una cantidad de 23 personas para “sí” y 22 para “a veces”.

5.2. Entorno social y el ambiente familiar

En el segundo apartado, dentro de la sección de resultados, el análisis se centró en identificar los factores asociados a la ingesta de alcohol y la influencia que tienen los distintos grupos comunitarios en este proceso. Al examinar sobre la percepción o la posición del núcleo familiar frente al consumo, se identificó una tendencia restrictiva, en la que, dentro de los hogares, el 53% de ellos desaprueban la ingesta de esta sustancia, el 23.6% no



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

interfiere ni comenta en el hecho, el 16.4% acepta que sus hijos o familiares lo hagan y un 7.1% menciona desconocer si sus hijos usan esta práctica.

En lo que refiere a las variables de interacción social, a continuación, se presenta un cuadro de resumen que busca sintetizar la frecuencia y el porcentaje que tiene la muestra analizada sobre la compañía de consumo, los motivadores o razones sociales para hacerlo y los ambientes o espacios físicos para ingerir.

Categoría de Indicador Social	Tipo de indicador	Frecuencia	Porcentaje
Motivadores sociales	Compartir con amigos/pareja	360	34.4%
	Reunión o fiesta	455	43.5%
	Celebrar el logro	170	16.3%
	Culminación de actividades académicas	24	2.3%
	Problemas económicos	5	0.5%
	Problemas académicos	12	1.1%
	Problemas familiares	19	1.8%
Ambientes físicos de consumo	Alrededor de la universidad	30	2.9%
	Casa de amigos	340	32.5%
	Fiestas	260	24.99%
	Paseo	35	3.3%
	Parque	13	1.2%
	Otros	367	35.1%
Compañía de consumo	Amigos	572	54.7%
	Solos	49	4.7%
	Familiares	363	34.7%
	Desconocidos/Otros	61	5.8%

Cuadro 4. Indicadores de consumo. El cuadro muestra los Indicadores sociales de consumo evaluados en la muestra estudiantil.

En resumen, tras procesar los datos estadísticamente, se pudo reflejar que de acuerdo con las interacciones detalladas en el cuadro 4, el simple hecho de estar acompañado por amigos o pares ejerce un rol prioritario en desarrollo de la propia conducta alcohólica, ubicándose como el núcleo o grupo social de consumo, con un 54.7%, superando significativamente a



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

los familiares con una diferencia del 20% aproximadamente. Por el lado de las motivaciones o razones que promueven el consumo de alcohol, se identificó que el 75.6% de los casos hace referencia a festejos a compartir entre pares, mientras que las diferentes tensiones económicas, académicas y familiares suponen una porción muy baja, con un total de 36 incidencias correspondientes al 3.4% de las motivaciones.

Finalmente, por el lado de los ambientes o espacios físicos se comprueba que la tendencia se inclina al consumo en casas de amigos, con un porcentaje del 32.5% y establecimientos como discotecas o fiestas, con una porción del 24.9%, lo que evidencia que muchas veces esta conducta se genere en entornos de validación externa y lejos del ambiente propio de los parientes.

6. Discusión de resultados

El estado de la cuestión presentado al inicio de este artículo refleja la importancia de expandir los conocimientos ya aprendidos sobre la cantidad de estudios existentes que se relacionen a las pautas o hábitos de consumo dentro de la educación superior, demostrando no solo las aproximaciones descriptivas sobre el consumo y las variables que pueden influir temporal o permanentemente en el desarrollo de este hábito. En este estudio, se identificó que los resultados relacionados al sexo o género de los consumidores, demuestran que el 74.9% de la población son hombres, lo cual difiere de los hallazgos encontrados en las investigaciones presentadas por Gómez-Tejeda et al., 2021 y Parra-Soto et al., 2023, quienes demostraron una predominancia en el sexo femenino con un resultado del 66% y el 74% respectivamente, lo que representa un gran cambio en la asociación del consumo del alcohol y los factores asociados, esto se puede generar por la propia cultura de la sociedad en la que se desarrollan los estudiantes o la presión social que se ejerzan sobre algunas personas más que a otras.

Además, se lograron identificar factores relacionados a la comprensión epidemiológica de este fenómeno que permite segmentarles de forma temporal. Este análisis permitió identificar que el 78.2% de la abstinencia reportado por los estudiantes se relaciona directamente con la rutina semanal normal que tienen los estudiantes, mientras que el 57.6% de los evaluados tiene una prevalencia de no consumo en fines de semana, es decir, son personas parte del porcentaje que no beben en ninguna ocasión. Dicho hallazgo demuestra que la conducta de los estudiantes sobre el consumo del alcohol no es crónica, sino que responde a un estilo de vida en el que la gran mayoría opta por satisfacer las demandas de la vida académica antes de contar con mucho tiempo de ocio.

En línea con Solís et al., quienes determinan que los jóvenes tienen más vulnerabilidad durante los primeros años de transición, teniendo como resultados principales, que las edades en que empezaron a beber fueron: a los 12 años con una incidencia de 1 persona, 14 años con 2 personas, 15 con 7 respectivamente, 16 y 17 con 8 individuos en cada caso, y 5 sujetos con inicio a los 18 años (Solís et al., 2022). Los hallazgos recolectados de este estudio concuerdan con la verdadera edad en la que iniciaron a consumir los estudiantes encuestados, que tiene una media marcada de 16.8 años y un rango de inicio entre 15 a 20 años, mismo que más por problemas domésticos, económicos o familiares se genera a partir del autodescubrimiento de los adolescentes.

Considerando el incremento de jóvenes consumidores de alcohol y la importancia de plantear alternativas para dar solución a este conflicto, es fundamental conocer los factores o eventos sociales que motivan a la ingesta de alcohol, que en esa investigación en particular, se caracterizan en; compartir con amigos o parejas, fiestas o reuniones,



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

celebración de logros, cumplimiento de actividades académicas o dilemas familiares, económicos y académicos; lo cual se verifica en otras investigaciones, como la ejecutada por Solís et al. (2022), quien expresa que los factores asociadas al consumo de esta sustancia se dividen en: problemas mentales, baja autoestima, dilemas familiares o económicos, presión social, culminación de trabajo escolar o problemas con sus parejas o novios.

En lo que respecta al ambiente o espacio físico en el que se prefiere consumir alcohol, siguiendo la teoría citada por Betancourth-Zambrano et al. (2017), en la mayoría de ocasiones los estudiantes prefieren consumir alcohol en la casa de un amigo, en bares, clubs, discotecas o en su casa propia, por el hecho de ser aceptado socialmente por la familia o por su grupo social con el que realiza el consumo; sin embargo, también presenta un riesgo dentro de la percepción de los padres, como una especie de consecuencia que se produce de generación en generación por el propio proceso de maduración y la toma de decisiones.

Por último, al hablar de las sintomatologías clínicas que presenta el cuerpo humano después del consumo, se tiene que hacer referencia a los efectos del alcohol que se hayan ingerido y ya hayan sido procesados por los fluidos del propio cuerpo o la sangre, ya que como indica Arias, algunas de las afecciones más comunes relacionadas al consumo del alcohol, se generan en el sistema respiratorio (neumonía, abscesos, laringitis, bronquitis) y digestivo (esofagitis, úlceras, gastritis, halitosis, hepatitis, pancreatitis, etc.) (Arias, 2025). Lo cual coincide con las consecuencias físicas encontradas en la presente investigación, dentro de las que se encuentran: resaca, mareo, dolor abdominal, vómitos, malestar del cuerpo y pérdida de conciencia; que de a poco en poco va a ir generando los problemas mencionados anteriormente.

7. Conclusiones

En la muestra investigada, el patrón del consumo alcohólico en los estudiantes universitarios no se reflejó como una actitud o conducta crónica, sino como un fenómeno adaptativo a la época temporal en la que se encuentra desarrollando. Teniendo una gran abstinencia en los días entre semanas (rutina académica normal) con un porcentaje del 78.2%, y una restricción a la ingesta menor en fines de semana, con un valor de 57.6%. Lo que demuestra que los estudiantes tienen la capacidad de discernir entre las actividades que deben cumplir de forma obligatoria para lograr sus demandas académicas, olvidando las aproximaciones teóricas comunes que la reflejaban como un riesgo constante en toda la comunidad universitaria.

Entre los factores asociados más relevantes en relación con el consumo del alcohol, se identificó que los pares o amigos cumplen un rol motivacional muy grande en el consumo, por encima del entorno familiar. Asimismo, sus motivaciones sociales principales son la cultura del festejo o reuniones, la búsqueda de aceptación social, las tensiones económicas, familiares o académicas, el hecho de pasar un rato con sus amistades o pareja. Mientras que, por el lado del ambiente físico, los hallazgos concuerdan con los parámetros normales, pues los consumidores prefieren mantener la ingesta de bebidas alcohólicas en espacios privados o públicos como: casas de amigos o propia, establecimientos nocturnos o discotecas, bares, clubes o durante paseos.

Finalmente, la aparición de sintomatología física y social posconsumo actúa como un mecanismo de contención frente al hábito de ingerir alcohol; por ello, se considera pertinente mencionarla brevemente a modo de conclusión. Entre estos factores se encuentran la desaprobación de los padres frente al consumo, la presencia de respuestas orgánicas adversas y el malestar general que puede manifestarse mediante mareos,



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

náuseas, vómitos, resaca, dolor corporal, pérdida de conciencia, convulsiones, dolor abdominal, entre otros síntomas.

Referencias bibliográficas

- Águila-Alomá, C. (2011). El consumo de alcohol en cuba. *Medicentro Electrónica*, 15(4), 288–293. <https://medicentro.sld.cu/index.php/medicentro/article/view/353/436>
- Alvarado, J., y Reyes, M. (2025). *Consumo de alcohol y su relación con el rasgo de personalidad en estudiantes de la Carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Loja* [Universidad Nacional de Loja]. <https://dspace.unl.edu.ec/handle/123456789/33259>
- Arias, R. (2005). Reacciones fisiológicas y neuroquímicas del alcoholismo. *Diversitas*, 1(2), 1. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982005000200003
- Betancourth-Zambrano, S., Tacán-Bastidas, L. E., y Córdoba-Paz, E. G. (2017). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios colombianos. *Universidad y Salud*, 19(1), 37. <https://doi.org/10.22267/rus.171901.67>
- Del Ángel-García, J. E., Alonso Castillo, M. M., Armendáriz-García, N. A., y Alarcón-Rubio, D. (2024). Factores personales que influyen en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios: revisión sistemática. *Avances En Enfermería*, 42(2), 1–19. <https://doi.org/10.15446/av.enferm.v42n2.111831>
- Esquivel-Paladines, K. C. (2019). *Prevalencia de Consumo de Alcohol y Tabaco en los Trabajadores del Hospital Homero Castanier Crespo* [Universidad del Azuay]. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/8899>
- Gómez-Tejeda, J. J., Tamayo-Velázquez, O., Diéguez-Guach, R., Iparraguirre-Tamayo, A. E., y Batista-Velázquez, C. Y. (2021). Incidencia del alcoholismo y el tabaquismo en estudiantes de medicina. *Revista Peruana de Investigación En Salud*, 5(2), 77–82. <https://doi.org/10.35839/repis.5.2.885>
- Hyun, J., Han, J., Lee, C., Yoon, M., y Jung, Y. (2021). Pathophysiological Aspects of Alcohol Metabolism in the Liver. *International Journal of Molecular Sciences*, 22(11), 5717. <https://doi.org/10.3390/ijms22115717>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2013, July 22). *Más de 900 mil ecuatorianos consumen alcohol*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/mas-de-900-mil-ecuatorianos-consumen-alcohol/>
- Jiménez-Franco, L., y Fonseca-Fernández, M. (2025). Caracterización del consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Revista Información Científica*, 104. <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.13899307>
- Lopez-Cisneros, M., Sifuentes-Castro, J. A., Guzmán-Facundo, F. R., Telumbre-Terrero, J. Y., y Noh-Moo, P. M. (2021). Rasgos de personalidad y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *SANUS*, 6, e194. <https://doi.org/10.36789/sanus.vi1.194>
- McCrae, R. R., y Costa, P. T. (1991). The NEO Personality Inventory: Using the Five-Factor Model in Counseling. *Journal of Counseling & Development*, 69(4), 367–372. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.1991.tb01524.x>



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

- MedlinePlus. (2026, March 10). *Trastorno por consumo de alcohol*. National Library of Medicine. Biblioteca Nacional de Medicina. <https://medlineplus.gov/spanish/alcoholusedisorderaud.html>
- Méndez-Ruíz, M. D., Ortiz-Moreno, G. A., Eligio-Tejada, I. A., Yáñez-Castillo, B. G., y Villegas-Pantoja, M. Á. (2018). Percepción del riesgo y consumo de alcohol en adolescentes de preparatoria. *Aquichan*, 18(4), 438–448. <https://doi.org/10.5294/aqui.2018.18.4.6>
- Monzón, A., Lorenzo, A., González, Y., y Guirola, J. (2023). Patrones de consumo de alcohol en trabajadores de la termoeléctrica “Antonio Guiteras” de Matanzas. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 60. <https://rev Epidemiologia.sld.cu/index.php/hie/article/view/1256>
- OMS. (2024, Junio 25). *Alcohol*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Panamericana de la Salud. (2022). El alcohol en la adolescencia. In OPS. OPS. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/56381>
- Parra-Soto, S., Araya, C., Morales, G., Araneda-Flores, J., Landaeta-Díaz, L., Murillo, A. G., Gomez, G., Ríos-Castillo, I., Carpio-Arias, V., Cavagnari, B. M., Nava-Gonzalez, E. J., Bejarano-Roncancio, J. J., Núñez-Martínez, B. E., Cerdón-Arrivillaga, K., Meza-Miranda, E. R., Mauricio-Alza, S., y Durán- Agüero, S. (2023). Asociación entre consumo de alcohol y exceso de peso entre estudiantes universitarios de América Latina. *Revista Chilena de Nutrición*, 50(2), 186–193. <https://doi.org/10.4067/s0717-75182023000200186>
- Piano, M. R., Marcus, G. M., Aycok, D. M., Buckman, J., Hwang, C.-L., Larsson, S. C., Mukamal, K. J., y Roerecke, M. (2025). Alcohol Use and Cardiovascular Disease: A Scientific Statement From the American Heart Association. *Circulation*, 152(1). <https://doi.org/10.1161/CIR.0000000000001341>
- Pilco, G., Erazo, L., Santos, D., y Llanga, J. (2019). Evaluación de propiedades psicométricas para identificar trastornos por ingesta de alcohol en una universidad de Chimborazo. *Cambios Rev. Mé*, 18(2), 65–71. <https://doi.org/10.36015/cambios.v18.n2.2019.543>
- Pretel, M., González, B., Machado, A., Fernández, O., y Toledo, Y. (2014). El alcoholismo y su repercusión: un enfoque desde la Psicología de la Salud. *Revista Finlay*, 4(4), 261–270. <https://revfinlay.sld.cu/index.php/finlay/article/view/314>
- Solís, D., Bermúdez, A., Serrano, N., Teruel, R., y Castro, A. (2020). Efectos del alcohol en la aparición de cirrosis hepática. *Correo Científico Médico*, 24(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812020000200743
- Solís, M. O. V., González, D. E. S., Lizarraga, A. L., Bernés, S. R., García, A. F., Guerrero, V. B., Pérez, L. G. V., Jiménez, M. M. S., y Ceja, M. H. V. (2022). Factores asociados al consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *South Florida Journal of Development*, 3(2), 1771–1780. <https://doi.org/10.46932/sfdv3n2-013>
- Sordo, L., Córdoba, R., Gual, A., y Sureda, X. (2020). Límites para el consumo de bajo riesgo de alcohol en función de la mortalidad asociada: e202011167. *Revista Española de Salud Pública*, 94, e202011167. <https://ojs.sanidad.gob.es/index.php/resp/article/view/879>



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

- Suárez-Ramos, G. G., y Bonilla-Basantes, P. J. (2022). Rasgos de personalidad y su relación con el consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 10820–10832. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4168
- Zhou, W., y Rodríguez-Mantilla, J. M. (2020). El Sentimiento de Pertenencia de los Jóvenes Chinos de la Segunda Generación de la Comunidad de Madrid. *International Journal of Sociology of Education*, 9(1), 34–59. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.4622>

Autores

JIMMY ROMÁN-PROAÑO obtuvo su título de Magister en Docencia mención Intervención Psicopedagógica por el Departamento de Posgrado de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH) en 2017. Obtuvo el título de Licenciado en Psicología Educativa, Orientación Vocacional y Familiar por la Universidad Nacional de Chimborazo en 2011.

Actualmente, ejerce la docencia en la Universidad Nacional de Chimborazo en Riobamba, Ecuador. Su línea de investigación incluye la gestión de emociones y los vínculos afectivos en la educación y desarrollo infantil, habiendo publicado estudios acerca del vínculo afectivo como predictor en la gestión de emociones de los infantes.

MARCELA CADENA-FIGUEROA obtuvo su título de Magister en Tecnologías para la Gestión y Práctica Docente por el Departamento de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) en 2016. Obtuvo el título de Licenciada en Diseño Gráfico en la Universidad Nacional de Chimborazo en 2010.

Hoy en día, es docente asociada y autora de investigaciones en la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Ha asumido roles como autora y responsable en proyectos de titulación e informes finales de investigación, además de publicar en revistas académicas y bases de datos locales sobre temas educativos y tecnológicos.

NANCY VALLADARES-CARVAJAL obtuvo su título de Magister en Educación Parvularia, mención Juego, Arte y Aprendizaje por el Departamento de Posgrado de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH) en 2015. Obtuvo el título de Licenciada en Ciencias de la Educación (Profesora de Educación Inicial) en la Universidad Nacional de Chimborazo en 2006.

Actualmente, es profesora titular de la Carrera de Educación Inicial de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH) en Riobamba, Ecuador. Ha sido autora y tutora de varios trabajos de investigación relacionados con la educación y la comunicación educativa, y ha publicado artículos académicos en revistas como *Episteme Koinonia*, donde analiza, entre otros temas, la comunicación alumno-profesor en la enseñanza universitaria y la inserción de tecnologías emergentes en la educación universitaria

PILAR SALAZAR-ALMEIDA obtuvo su título de Magister en Educación Inicial por el Departamento de Posgrado de la Universidad Nacional de Chimborazo (UNACH) en 2024. Obtuvo el título de Licenciada en Ciencias de la Educación (Mención Educación Infantil) en la Universidad Nacional de Chimborazo en 2007.

Actualmente, es docente e investigadora en la Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. Ha participado como autora en trabajos académicos enfocados en educación inicial y desarrollo de estrategias para el aprendizaje significativo en niños



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

pequeños. Entre sus investigaciones recientes destaca el análisis del aprendizaje significativo en infantes del Centro de Desarrollo Infantil “Guardianes del Agua”. También, ha tratado temas como la educación emocional y su relación con la autoestima en estudiantes universitarios.

Declaración de autoría-CRediT

JIMMY ROMÁN-PROAÑO: Validación de los modelos estadísticos, análisis de datos del entorno social, recursos materiales, redacción - primer borrador (apartados específicos de resultados temporales).

MARCELA CADENA-FIGUEROA: Conceptualización, metodología, análisis formal, visualización y maquetación de tablas/cuadros, estado de la cuestión, conceptos relacionados, redacción-revisión, organización y edición del manuscrito final.

NANCY VALLADARES-CARVAJAL: Investigación de campo, organización e integración de datos recopilados por el grupo, estado de la cuestión (revisión de antecedentes teóricos) y conclusiones.

PILAR SALAZAR-ALMEIDA: Conceptualización, metodología, investigación, curación de datos, análisis formal, redacción - primer borrador, organización de datos.

Declaración del uso de inteligencia artificial

Los autores informan que utilizaron la herramienta ChatGPT - modelo GPT-4 (OpenAI), versión de julio de 2025, de forma parcial durante la etapa de preparación del manuscrito, concretamente para: (1) apoyo en la reestructuración sintáctica de algunos párrafos; (2) elaboración de versiones alternativas de títulos y subtítulos; y (3) generación de ejemplos preliminares que posteriormente fueron reformulados manualmente. No se empleó IA para redactar secciones relacionadas con el diseño metodológico, el análisis de datos, la interpretación de resultados o la discusión académica. Todo el contenido sugerido por la herramienta fue revisado críticamente, verificado y modificado por los autores, quienes asumen la responsabilidad total del texto final, de su exactitud y de su rigor científico. No se introdujeron datos, documentos ni información sensible en la herramienta durante su utilización.



[Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)